



SER ESTUDIANTE DE BACHILLERATO A DISTANCIA EN MÉXICO: UNA APROXIMACIÓN A UN CENTRO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR A DISTANCIA

JOSÉ IRVING LOYOLA MARTÍNEZ

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS, CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
irvingloyola@gmail.com

Resumen

El trabajo da cuenta de los primeros resultados de un proyecto de investigación dirigido a tener una aproximación con los estudiantes de un Centro de Educación Media Superior a Distancia, se focaliza en los procesos de identificación que sufren éstos ante un posible llamado a constituirse en “estudiantes de educación a distancia”. Inicialmente se presentan los contornos y límites de la investigación: un trabajo de corte cualitativo, donde la metodología integra la recuperación del referente empírico mediante el diseño y aplicación de cuestionarios y entrevistas así como trabajo documental, la definición de las preguntas de investigación y la elección del referente teórico. Posteriormente, se ofrece una breve descripción de lo que entraña el modelo de Educación Media Superior a Distancia. En tercer lugar, se señalan los primeros resultados que se han obtenido en el trabajo con los alumnos de primer y tercer año, inscritos en el ciclo escolar 2014-2015. Finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre las problemáticas que presenta la noción de educación a distancia tanto en la definición del modelo como en la práctica cotidiana de los estudiantes.

Palabras clave: Educación Media Superior, Educación a distancia, Estudiantes

Introducción

La educación media superior (EMS) no ha dejado de diversificarse a lo largo de las últimas décadas, ello en ánimo de poder llegar a un espectro cada vez más amplio de población al cual se mira con una diversidad de características que difícilmente se podrían atender desde un único o desde un grupo de





modelos educativos muy acotados. En este escenario, desde finales del siglo xx se empezó a fijar la atención en el uso intensivo de diversas tecnologías para la creación de modelos educativos que permitieran atender, inicialmente, a poblaciones que habían quedado marginadas del acceso a la EMS y, de forma más reciente, considerar la posibilidad de que cualquier individuo, independientemente de sus características, pueda ingresar a un modelo de bachillerato que haga uso intensivo de distintas tecnologías.

Así pues, como ha sucedido con la EMS presencial, la EMS a distancia cuenta con una historia, características, esfuerzos institucionales y retos propios, que son dignos de ser tomados en cuenta y de ser objeto de investigación. En el caso del rubro particular de los actores educativos, la EMS a distancia resulta en un espacio poco o nada explorado ya que al observar el resultado del último estado de conocimiento (Guzmán y Saucedo, 2013), es notorio que la investigación relativa a estudiantes de bachillerato se ha realizado tomando como referencia a la educación presencial, dentro de las diversas instituciones y oferta educativa que ésta ha adoptado.

El trabajo que a continuación se presenta se deriva del proyecto de investigación doctoral titulado Ser estudiante de bachillerato a distancia en México: una mirada a su conformación identitaria en dos casos¹. El objetivo central del proyecto es dar cuenta de los procesos de identificación que se presentan en los jóvenes que ingresan a un bachillerato a distancia y toma como su referente empírico a los estudiantes de dos instituciones de bachillerato a distancia, para fines de este documento sólo se dará cuenta de los avances que se tiene en relación al trabajo realizado en un Centro de Educación Media Superior a Distancia, adscrito al Colegio de Bachilleres del Estado de Morelos.

Contenido

Sobre los contornos de la investigación

Como se señala en la introducción, el objetivo central de esta investigación es dar cuenta de los procesos de identificación que se presentan en los jóvenes que ingresan a un bachillerato a distancia, esta búsqueda tiene que ver con el hecho de que los modelos de bachillerato que rescatan abiertamente elementos de educación a distancia comienzan a aparecer desde finales del siglo xx y en lo que va del presente siglo, su presencia en el subsistema de EMS se ha multiplicado, al grado de motivar que la reciente Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) reconozca e incluya a la educación virtual como una de las opciones para cursar el nivel.





Esta ampliación y diversificación de la oferta de bachillerato a distancia tiene que ver con un cambio en la perspectiva y sentido de la educación a distancia, pues ha pasado de una significación vinculada a la atención compensatoria y focalizada en grupos desfavorecidos, a colocarse como una opción educativa abierta a toda la población (Loyola, 2011). Esta ampliación de los horizontes de la educación a distancia, lleva a que valga la pena indagar cuáles son las condiciones que llevan a los individuos a buscar integrarse en un bachillerato a distancia y, posteriormente, cómo es que llegan a ser estudiantes a distancia.

La investigación parte de un posicionamiento en el que la metodología no se limita a la elección de técnicas de recopilación de información y el tratamiento de los resultados de ésta, sino que mira a la metodología como un proceso de ajuste constante entre las preguntas de investigación, el referente empírico y el referente teórico (Buenfil y Navarrete, 2011; Buenfil, 2011). En este marco, las preguntas de investigación a responder son cuatro: ¿Qué estrategias utilizan las instituciones de bachillerato a distancia para convocar a los jóvenes a ingresar y permanecer en su institución? ¿Cómo significan los jóvenes su paso a la educación a distancia? ¿Qué significa para los jóvenes ser estudiante de bachillerato a distancia? ¿Qué expectativas tienen los jóvenes que cursan un bachillerato en la modalidad a distancia?

Por lo que toca al referente empírico, éste comprende tanto la recuperación de los elementos que permiten comprender la emergencia y quehacer del bachillerato a distancia: documentos de política educativa federal y/o estatal, documentos fundacionales de las instituciones educativas, sitios de internet, propaganda de los bachilleratos, entre otros. Además, se recupera la mirada de los estudiantes del Centro de Educación Media Superior a Distancia "Tlayacapan", se trabajó con los estudiantes de primer y tercer año del ciclo escolar 2014-2015. Se dispuso de una aproximación de corte cualitativo, partiendo del diseño de un par de cuestionarios: uno dirigido a estudiantes de primer año y en el que se indagan, inicialmente, algunos antecedentes del estudiante y su familia, para posteriormente ahondar en cómo es que tienen conocimiento de esta escuela, sus expectativas al ingreso a la misma así como su familiaridad con las tecnologías vinculadas a la enseñanza-aprendizaje y la noción de educación a distancia.

Por otro lado, se desarrolló un cuestionario dirigido a los estudiantes de tercer año, en el que también se exploran los ejes antes mencionados y se agrega un grupo de preguntas dirigidas a conocer





cómo ha sido su paso por el Centro EMSAD y, en función de las características de éste, qué consideran compartir o no con otros estudiantes de bachillerato.

Tras la aplicación de los cuestionarios y la elaboración de tablas de concentración con los resultados obtenidos; se entrevistó a dos estudiantes de primer año y tres del tercero a fin de profundizar en sus respuestas al cuestionario. Las entrevistas fueron realizadas entre diciembre de 2014 y mayo de 2015, la transcripción del conjunto de éstas está próxima a ser terminada.

Por lo que toca al referente teórico, éste se encuentra ubicado en el Análisis Político de Discurso (APD), el cual es una perspectiva que articula diversas disciplinas (filosofía, teoría política, psicoanálisis y semiología) y estrategias analíticas (genealogía y deconstrucción, entre otras) que convergen en manifestar la inexistencia de una finalidad o curso a priori de lo social, en otras palabras, si bien la sociedad se encuentra organizada por diversas estructuras, éstas no son totales o positivas (no obedecen a un fundamento esencial) pues se encuentran permanentemente abiertas a ser reestructuradas por la irrupción de nuevos elementos que rearticulan el orden social (estos elementos constituyen el exterior que impide la totalidad de las estructuras sociales). En consecuencia, las estructuras o instituciones sociales son de carácter histórico y se encuentran sujetas a la lucha entre diversas fuerzas que pretenden asentar el flujo de lo social (Laclau y Mouffe, 1987; Buenfil y Navarrete, 2011).

En consonancia con lo anterior, cuando se mira al sujeto desde el APD, se parte del supuesto en que éste no es portador de una identidad que se desenvuelve al paso del tiempo y que le dota de una esencia. La posición que sostengo, es que la identidad del sujeto es imposible, en otras palabras, no hay un contenido definitivo que fije y suture la identidad, por lo tanto, el sujeto está siempre en posibilidad de llenar su falta de esencia con diferentes contenidos (Lacan, 1990; Stavrakakis, 1999).

Breves notas sobre el modelo Educación Media Superior a Distancia (EMSAD)

En 1996 bajo la coordinación de la Dirección General de Bachillerato de la Secretaría de Educación Pública, se conjuntaron los esfuerzos de la Coordinación General para la Modernización Educativa, la Unidad de Televisión Educativa, la Unidad de Telesecundaria, el Instituto Politécnico Nacional y el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa para la generación de un nuevo modelo de bachillerato. Tras varios meses de trabajo, en 1997 se da paso a la operación del nuevo bachillerato denominado Educación Media Superior a Distancia, fijando su población objetivo como aquellas





comunidades aisladas con baja densidad de población debido a que en ellas se encuentra la ausencia total de cualquier otro bachillerato (Mateos, Kelley: 2000). En este sentido, el objetivo del uso de las nuevas tecnologías era llegar a donde los modelos y recursos presenciales no podían estar, el uso y expansión de novedosos recursos tecnológicos se asociaba con la equidad en el acceso a la educación.

Un rasgo interesante del modelo EMSAD es que se buscó ordenarse en torno a la noción de flexibilidad y de concebir al estudiante como un sujeto activo, por lo que su plan de estudios ofrecía la posibilidad de avanzar a un ritmo individual, poder seleccionar la propia trayectoria de estudio y elegir alguna de las diferentes alternativas de estudio: estudio independiente, asesoría individual y asesoría grupal con el apoyo de material escrito, teléfono, audio, videocintas, programas de TV y software educativo (SEP, s/f: 19-20).

En el contexto de la federalización educativa, la operación de los Centros EMSAD fue cedida a los Colegios de Bachilleres, o bien, a los Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos estatales; quedando para la SEP la coordinación académica de éstos. Dadas las características de la población objetivo de este bachillerato, en algunos de los casos podrá operar en instalaciones propias o aprovechando la capacidad instalada por alguna instancia: secundarias, casas ejidales o instalaciones municipales. Además, el trabajo en los Centros EMSAD se da a partir de una estructura administrativa mínima, que considera seis “asesores de campo de conocimiento” que se hacen cargo de cada una de las seis áreas de conocimiento que conforman el plan de estudios, un responsable del Centro que lleva a cabo las funciones de dirección y, en algunos casos, un auxiliar de responsable del Centro (Dirección General de Bachillerato, 2015).

Tras la implementación de la RIEMS y su ordenamiento de las opciones para cursar la EMS, la EMSAD quedó ubicada dentro de la modalidad mixta, pero, se reconoció que opera en forma presencial en un 85% (Dirección General de Bachillerato, 2015). Vale la pena hacer notar que lo anterior coloca abiertamente a la EMSAD en una ambigüedad importante, pues según reconoce el Acuerdo 445 por el que se conceptualizan y definen para la educación media superior las opciones educativas en las diferentes modalidades, por un lado se ubican la opción presencial en el marco de la educación escolarizada y, por otro lado, se encuentran tanto la opción como la modalidad mixta. En el momento actual, el modelo educativo en cuestión ofrece una compleja presencia de tres significantes: educación a distancia, educación presencial y educación mixta, que no lleva sino a pensar en la diversidad de





prácticas y problemáticas que pueden existir en el universo de establecimientos que conforman la EMSAD.

El Centro EMSAD “Tlayacapan” y sus estudiantes

El Centro EMSAD en cuestión se encuentra ubicado en el municipio de Tlayacapan, Morelos, e inició sus actividades en 2007. En función de las instalaciones con que cuenta, se tiene la capacidad para atender a un grupo de cada uno de los tres grados que considera su plan de estudios; para los efectos de esta investigación, se trabajó únicamente con los estudiantes del primer y tercer año.

En función de la información recabada mediante los cuestionarios aplicados, es posible afirmar que los estudiantes del EMSAD Tlayacapan son en su mayoría jóvenes en edad de cursar el bachillerato; algunos cuantos presentan un ligero retraso en su trayectoria educativa, generalmente debido a un ingreso fallido en alguna otra institución y su pronta salida de ésta. La mayoría de ellos provienen de familias donde los padres cuentan con estudios de educación básica y, en contados casos, uno de los dos padres posee estudios de bachillerato. En otras palabras, estos jóvenes muy probablemente son la primera generación de su familia que está ingresando a la EMS.

Ambos grupos fueron cuestionados acerca de la importancia de estar estudiando el bachillerato y de forma generalizada puede apreciarse que la asistencia al bachillerato está asociada a las posibilidades de ingresar a la educación superior y/o de poder acceder a un empleo.

Vale la pena mencionar que las otras opciones educativas que fueron tomadas en cuenta por los estudiantes a la hora de decidir su ingreso al bachillerato están representadas por escuelas de bachillerato tecnológico; la decisión de solicitar el ingreso al Centro EMSAD estuvo orientada por los factores de la cercanía respecto a su domicilio así como los costos menores que ésta representa respecto a los bachilleratos tecnológicos. Los estudiantes reconocen con muy poca frecuencia el haber llegado a esta escuela por haber tenido contacto con alguna propaganda oficial, ubican como su principal fuente de conocimiento sobre ésta a amigos o familiares que han cursado total o parcialmente sus estudios en ella y que les precisan el bajo costo que representa y el acompañamiento y cercanía en el trabajo de los asesores.

A la pregunta sobre la relevancia del uso de tecnologías para que se produzca un buen aprendizaje y respecto a la conveniencia de saber aprovecharlas fuera del marco escolar, con un mínimo de excepciones, la perspectiva de los estudiantes es que sí son importantes. Por otro lado, al indagar





sobre el conocimiento existente sobre las nociones de educación a distancia, educación abierta y educación presencial, la mayoría reconoce haber escuchado hablar de educación abierta, pero, la situación se invierte respecto a la educación presencial y la educación a distancia; estos nombres son menos conocidos aun cuando uno de ellos está vinculado al nombre del centro educativo al que asisten.

Conclusiones

Al buscar dar respuesta sobre los procesos de identificación que se suscitan entre quienes ingresan a un Centro EMSAD, el trabajo con los estudiantes del Centro EMSAD "Tlayacapan" permite anticipar que quienes se acercan a este espacio educativo difícilmente responden a un llamamiento institucional que los convoca a formarse en la educación a distancia. Para estos estudiantes, el nombre que convoca a la inscripción institucional no es "Centro EMSAD" sino "Colegio de Bachilleres" pues es éste el que alberga y coordina a estos centros, situación que ofrece un primer elemento para comprender la poca o nula relación de significación entre los estudiantes y la noción de educación a distancia.

De forma complementaria, debe tenerse en cuenta que el paso de la secundaria al Centro EMSAD no representa un cambio relevante sobre las prácticas de "ser estudiante" ya que la asistencia a la escuela sigue siendo de lunes a viernes en horario definido, las actividades son bajo supervisión docente, existe una trayectoria curricular definida y el Centro EMSAD es el lugar de estudio fijo, en otras palabras, la educación presencial subyace al quehacer cotidiano del aula. Los estudiantes del Centro EMSAD "Tlayacapan" mantienen los rasgos identitarios de la educación presencial, aun cuando no sepan que así se denomina a esta forma de enseñanza-aprendizaje. Para éstos, la noción de educación a distancia tiene muy pocos contenidos con que llenarse e incluso puede resultarles ajena a pesar de que forme parte del nombre del centro educativo al que asisten.

Con base en estos elementos, queda abierta la posibilidad de plantear interrogantes al modelo EMSAD, las cuales indaguen cuál es el sentido de la posible noción de educación a distancia que está contenida en él, cómo han sido sus relaciones con las políticas y reformas del bachillerato de los años recientes así como los retos para su implementación en los casi veinte años de su existencia.

Referencias

Buenfil, R. (2011). *Apuntes sobre los usos de la teoría en la investigación social. Consideraciones metodológicas en investigación social*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.





- Buenfil, R y Z. Navarrete (2011). Aproximaciones político discursivas. A manera de introducción. En Buenfil, R y Z. Navarrete (Coord.). *Discursos educativos, Identidades y Formación profesional* (p. 11-31). Ciudad de México: Plaza y Valdés- PAPDI.
- Dirección General del Bachillerato (2015), *Educación Media Superior a Distancia*, <http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/02-subsistemas/que_es_emsad.php> (Consultado el 15 de abril de 2015).
- Guzmán, C. y Saucedo C. (2013). La investigación sobre estudiantes en México: Tendencias y Hallazgos. En Guzmán, C., Saucedo C., Sandoval, E. y Galaz, J. (Coord.). *Estudiantes, Maestros y Académicos en la Investigación Educativa. Tendencias, aportes y debates, 2002-2011*. Ciudad de México: ANUIES.
- Kelley, G. (2000). Programa de educación a distancia 1995-2000. En Secretaría de Educación Pública, *Memoria del Quehacer Educativo 1995-2000* (p. 597-642), Vol. 2. Ciudad de México: SEP.
- Mateos, C. (2000). La formación integral del estudiante de bachillerato general. En Secretaría de Educación Pública, *Memoria del Quehacer Educativo 1995-2000* (p. 447-492). Vol. 2. Ciudad de México: SEP.
- Lacan, J. (1990) El estadio del espejo como conformador de la función del 'Yo', tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica (p. 86-93). En Lacan, J., *Escritos I*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Laclau, E. y Ch. Mouffe (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Ciudad de México: Siglo XXI.
- Loyola, J. (2011). *Bachillerato a distancia e identidad de la educación media superior, posibles articulaciones. 1988-2009*. Tesis de maestría. Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- SEP (2008). Acuerdo 445 por el que se conceptualizan y definen para la educación media superior las opciones educativas en las diferentes modalidades, *Diario Oficial de la Federación*, Ciudad de México.
- SEP (s/f). *Documento Guía*, Ciudad de México: SEP.
- Stavarakakys, J. (1999). El sujeto lacaniano. La imposibilidad de la identidad y la centralidad de la identificación. En Fuentes, S. (Coord.), *Horizontes de intelección en la investigación educativa: discursos identidades y sujetos* (p.317-374). Ciudad de México: Juan Pablos-SADE.





¹ El proyecto dio inicio en septiembre de 2014, por lo que al momento de redacción de este escrito, se encuentra en su primera fase de trabajo y el contenido de éste debe ser leído desde la perspectiva de constituirse como un primer avance de investigación, dentro de un plan de trabajo a tres años. Agradezco al Lic. Sergio Leyte, Responsable del Centro EMSAD “Tlayacapan”, por las facilidades brindadas para la elaboración de esta investigación.

